

Global 2000

La reducción de la población del mundo es una prioridad de la NSA y del Club del Roma, actual Unión Europea.

Â

La política de despoblación de Haig-Kissinger, presentado en un documento llamado "Global 2000", en el año 1.980

Â

Â

Â

Las investigaciones de la EIR (Executive Intelligence Review) han descubierto un aparato de planificación que opera fuera del control de la Casa Blanca cuya única finalidad es la de reducir la población del mundo en 2.000 millones de personas a través de la guerra, el hambre, la enfermedad y cualquier otro medio necesario. Este aparato, que incluye a diversos niveles de gobierno, es el que decide la política exterior de los EE.UU.. En cada punto caliente del mundo --

El Salvador, el llamado arco de crisis en el Golfo Pérsico, América Latina, Asia sudoriental y en África, el objetivo de la política exterior de EE.UU. es la reducción de la población. El organismo que planifica esta política es el Grupo Especial de Políticas de Población del Consejo de Seguridad Nacional. El grupo que planifica esta política está en la Oficina para Asuntos de Población del Departamento de Estado, establecida en 1975 por Henry Kissinger. Este grupo redactó el documento "Global 2000" para la administración Carter, que pide la reducción de la población mundial, y el mismo aparato está llevando a cabo la guerra civil en El Salvador como un proyecto consciente para la despoblación.

"Hay un solo aspecto detrás de todo nuestro trabajo: tenemos que reducir los niveles de población", dijo Thomas Ferguson, funcionario de la Oficina para Asuntos de Población del Departamento de Estado para América Latina. "O hacen el trabajo como les decimos [los gobiernos] a través de métodos limpios o bien tendrán el tipo de desorden que hay en El Salvador o en Irán o en Beirut. La población es un problema político. Una vez que la población está fuera de control, se requieren gobiernos autoritarios, incluso el fascismo, para reducirla". "Los profesionales", dijo Ferguson, "no están interesados en la reducción de la población por razones humanitarias. Eso suena bien. Nos fijamos en los recursos y las limitaciones ambientales. Nos fijamos en nuestras necesidades estratégicas, y decimos que países deben reducir su población o, de lo contrario, tendrán problemas.

Por lo tanto, se toman medidas. El Salvador es un ejemplo de nuestro fracaso para disminuir la población por medios sencillos y ha creado la base para una crisis de seguridad nacional. El gobierno de El Salvador no puso en práctica nuestros programas para disminuir su población. Por eso, ahora tienen una guerra civil,.... Habrá desórdenes y escasez de alimentos. Todavía tienen demasiada gente allí-."

Las guerras civiles son un medio drástico para reducir la población, según dijo un portavoz de la OPA. "La forma más rápida de reducir la población es a través de la hambruna, como en África o por medio de la enfermedad, como la peste negra", todo lo cual puede ocurrir en El Salvador. La Oficina para Asuntos de Población (OPA) de Ferguson supervisa la población en el tercer mundo y diseña estrategias para reducirla. Su presupuesto para el año 1980 fue de 190 millones de dólares USA; para el año 1981, será de 220 millones. El informe "Global 2000" insta a duplicar esa cifra. En 1975, la OPA fue reorganizada y llevada la Oficina de los Océanos, Medioambiente Internacional y de Asuntos Científicos del Departamento de Estado, un organismo creado por Henry Kissinger.

A la agencia se le asignó que llevara a cabo las directivas del Grupo Especial de la NSC. Según un portavoz de la NSC, Kissinger instituyó los dos grupos después de una reunión con los dirigentes del Club de Roma en 1974 durante las conferencias sobre población de Bucarest y Roma. El Club de Roma, actual Unión Europea, controlado por la nobleza negra de Europa, es el principal organismo de promoción genocida para reducir los niveles de población mundial. Al Grupo Especial se le dio "alta prioridad" por la administración Carter, por recomendación del Asesor de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski, y los secretarios de Estado Cyrus Vance y Edmund Muskie.

Según el experto de la OPA, Ferguson, Kissinger inició una nueva política de EE.UU. hacia el Tercer Mundo. "Durante mucho tiempo", dijo Ferguson, "la gente aquí ha sido tibia. Han escuchado los argumentos de los líderes del Tercer Mundo que dicen que el mejor anticonceptivo es la reforma económica y el desarrollo. Así que se impulsaron programas de desarrollo y eso creó una bomba de relojería". "Estamos dejando que las personas se reproduzcan como moscas sin que haya causas naturales para mantener los niveles de población. Hemos incrementado las tasas de supervivencia infantil, hemos alargado la esperanza de vida y reducido los índices de mortalidad y no hemos hecho nada para disminuir los índices de natalidad.

Esa política ha terminado. Estamos diciendo en "Global 2000" y en la política real que se deben reducir la población. Control y reducción de la población es ahora nuestro principal objetivo, entonces se puede conseguir algún desarrollo". En consecuencia, la Oficina de los Océanos, de Medioambiente Internacional y de Asuntos Científicos ha bloqueado las políticas de industrialización en el Tercer Mundo, lo que priva a las naciones en desarrollo del acceso a la tecnología de la energía nuclear: políticas que permitirían a los países sostener un crecimiento de la población. Según fuentes del Departamento de Estado y el propio Ferguson, Alexander Haig es un "creyente firme" en el control de la población.

"Iremos a cualquier país", dijo Ferguson y les diremos: "Aquí está su plan de desarrollo, télo por la ventana. Empiece a mirar el tamaño de su población y determine qué debe hacer para reducirla. Si no le gusta, si no quiere optar por hacerlo a través de la planificación, entonces usted tendrá un El Salvador o un Irán o, peor, una Camboya." Según un portavoz de NSC, los Estados Unidos ahora comparten la opinión del ex presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, de que la "crisis de la población" es una amenaza mayor para los intereses de la seguridad nacional de EE.UU. que la amenaza nuclear. "Cada punto caliente en el mundo corresponde a un punto de crisis debido a la superpoblación", dijo Ferguson, que seguía a la doctrina Brzezinski.

Esto es corroborado por las afirmaciones del informe del Grupo Especial de la NSC de abril de 1980. Existe "un mayor potencial de malestar social, de inestabilidad económica y política, de migraciones masivas y posibles conflictos internacionales por el control de la tierra y los recursos", según dice el informe NSC. A continuación se cita "la presión demográfica" como clave para la comprensión de "ejemplos recientes de guerra en la India, Pakistán, Bangladesh, El Salvador, Honduras y Etiopía y el creciente potencial de inestabilidad en lugares como Turquía, Filipinas, América Central, Irán y Pakistán". A través de esfuerzos extraordinarios, el Grupo Especial de la OPA afirma que está en condiciones para evitar que nazcan 1.000 millones de personas a través de programas para promover el uso de anticonceptivos.

Pero, como el Grupo Especial afirma en su informe, los mejores esfuerzos del Shah de Persia para poner en práctica "programas limpios" para el control de la natalidad han fracasado y han provocado un significativo aumento de la tasa de natalidad del país. La promesa de puestos de trabajo, a través de un ambicioso programa de industrialización, alentó la migración hacia ciudades superpobladas como Teherán. Ahora, con el Ayatollah Jomeini, los "programas limpios" se han desmantelado. El gobierno puede avanzar debido a que tiene un programa "para inducir a la mitad de la población de Teherán (6 millones) a trasladarse a otros lugares, así como para parar la emigración rural hacia las ciudades". El Presidente Ferguson y otros involucrados con la OPA y Grupo del NSC sostienen que los Estados Unidos mantendrán una política exterior basada en una reducción genocida de la población mundial.

"Tenemos una red de planificadores en el Gobierno", dijo el funcionario de la OPA. "Nosotros continuaremos sin importar quien esté en la Casa Blanca". Pero Ferguson dice que la "Casa Blanca", en realidad, no entiende lo que está diciendo y que el Presidente "cree que la política de población se trata de acelerar el crecimiento de la población". "Mientras nadie diga lo contrario", dijo Ferguson, "nosotros seguiremos haciendo nuestro trabajo".